

## INTRODUCCION

Estos dos volúmenes monográficos de la revista **Actual** de la Universidad de los Andes de Mérida, tienen el principal objetivo de contribuir al debate contemporáneo sobre las relaciones literarias y culturales entre dos espacios geográficos que, no obstante sus desarrollos históricos, lingüísticos y culturales comunes, han mantenido una enorme lejanía: Brasil e Hispanoamérica. Esta situación, aún hoy día presente, tiene, como bien ha sido señalado reiteradamente por estudiosos brasileños e hispanoamericanos, larga data. Poco más de quinientos años nos separan de aquel 14 de junio de 1494, día en el cual el Tratado de Tordesillas dividiría el Nuevo Mundo en dos partes a través de una línea imaginaria, 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde, sellando la mutua exclusión de dos pueblos ibéricos hermanos, la Iberia de habla portuguesa y la Iberia de habla española.

Ese Tratado, que de alguna forma buscaba aquietar la furia de la ambición y del poder conquistador acordando claros límites geográficos, no tuvo, sin embargo, el efecto deseado. Así lo registra una inacabable historia de rivalidades y de vicisitudes que durante siglos ha venido poblando nuestro continente, no sólo en sus áreas fronterizas, sino también en el plano ideológico, incrementando aún más la distancia de dos entidades culturales afines e igualmente hermanas, la América de habla portuguesa y la América de habla hispana. No es, pues, accidental, que Brasil e Hispanoamérica se hayan mantenido separados hasta hoy como seres de distinta estatura.

Pero este fenómeno histórico sería incompleto, si dejáramos de registrar su lado dialéctico, esto es, el largo camino de intentos por romper con estas imaginarias fronteras. José Veríssimo, Mário de Andrade, Brito Broca, Antonio Cândido, Pedro Henríquez Ureña, Angel Rama, Emir Rodríguez Monegal, y más recientemente un enorme conjunto de críticos y estudiosos como Mária Russotto, Agustín Martínez, Ana Pizarro, Jorge Schwartz, Lucia Helena Costigan, entre muchos otros, han intentado, desde sus esfuerzos individuales, quebrar este proceso disonante, propiciando un rico diálogo entre las literaturas de expresión portuguesa y española americanas, y profundizando así los vínculos que existen entre ellas, muy a pesar de todos los tratados de Tordesillas que han ido tejiendo nuestra historia.

Además de estos intentos individuales de integración que podemos encontrar a lo largo del siglo XX, no podemos dejar de señalar otros esfuerzos editoriales y/o institucionales, que abrieron la perspectiva de proyectos grupales más amplios: en este sentido el papel pionero de Casa de las Américas iniciado en 1963 y la resolución 3.325 adoptada en 1966 en la 15a Conferencia General de la UNESCO, posibilitaron que las dos culturas de América Latina se acercaran por primera vez a través de sus expresiones literarias y artísticas, incentivando a la comunidad de investigadores y académicas de muchas partes del mundo (incluida Europa), al estudio sistemático y comparativo de las dos mitades del continente.

Estos esfuerzos grupales tuvieron importantes momentos de repunte que encontraron en el patrocinio de la UNESCO y de la Asociación Internacional de Literatura Comparada a sus grandes aliados. Un ejemplo de ello lo constituyó el encuentro realizado en París en 1970 bajo el patrocinio de la UNESCO, y que en 1972 alimentó la publicación titulada **América Latina en su literatura** (editada al español por Siglo XXI y al portugués, algunos años más tarde, por la editora Perspectiva),

texto que reúne por primera vez en forma escrita, y bajo la coordinación de César Fernández Moreno, a un conjunto de teóricos y críticos brasileños, hispanoamericanos y de otras partes del mundo, en torno a una noción integrada y comparatística de América Latina.

Un segundo momento de este impulso lo encontramos en el proyecto que Angel Rama, Antonio Cándido y Ana Pizarro adelantaron desde comienzos de los 80 con la intención de desarrollar una «Historia de la Literatura Latinoamericana». Precisamente en este contexto, se lleva a cabo entre el 3 y el 6 de octubre de 1983 la Segunda Reunión de Expertos realizada en la Universidad de Campinas (UNICAMP), patrocinada por la Universidad de Campinas, la Universidad Simón Bolívar de Caracas y la Asociación Internacional de Literatura Comparada (AILC), con el apoyo de la UNESCO. Esta iniciativa, que por primera vez agrupa a un colectivo de estudiosos latinoamericanos dentro de sus propias fronteras, produjo la publicación de **La literatura Latinoamericana como proceso** (1985), uno de los textos que sin duda marcó la pauta para posteriores estudios sobre el tema.

Si a todo esto sumamos la labor de significativos proyectos editoriales que como Casa de las Américas en Cuba ó Biblioteca Ayacucho en Venezuela (iniciada en 1976 bajo la coordinación de Angel Rama), iniciaron la publicación de textos de literatura brasileña traducidos al español, tendremos que decir que, por fortuna, el Tratado de Tordesillas se ha ido viniendo abajo. La inclusión en esta última colección de una treintena de autores brasileños tales como Machado de Assis, Euclides da Cunha, Mário y Oswald de Andrade, Lima Barreto, Antonio Cándido, Silvio Romero, Darcy Ribeiro, entre varios otros, así lo demuestra.

Otros ejemplos editoriales también cabrían en este balance: la edición de la obra de Clarice Lispector que hacia los años 70 emprendió Monte Avila Editores (y de la cual obtuvo durante

algunos años los «derechos de autor»); la variada publicación de poesía brasileña que la editorial Fundarte de Caracas inició hacia la década de los ochenta, y que aún hoy continúa dando a conocer a escritores como João Cabral de Melo Neto, Mário de Andrade, Manuel Bandeira, Ferreira Gullar, Affonso Romano de Sant'Anna y otros; los volúmenes colectivos **Literatura e Histórica na América Latina y América Latina: Palabra, Literatura e Cultura**, ambos publicados en Brasil en 1993; los volúmenes de la Revista **Escritura** de la Universidad Central de Venezuela publicados en 1979; la publicación de un enorme volumen de obras hispanoamericanas dadas a conocer por editoras brasileñas; las ediciones de la Colección Archivos (patrocinada por la UNESCO); y más recientemente el número 45 de la **Revista de Crítica Literaria Latinoamericana** de Lima (1997) y los números 182-183 de la **Revista Iberoamericana** de Pittsburgh (1998), dedicados enteramente a la reflexión y el estudio comparativo de Brasil e Hispanoamérica, nos muestran claramente que la voluntad de integración está presente en las dos grandes entidades culturales latinoamericanas.

En un ámbito más global (y sin olvidar las manifestaciones populares o de masas que a través de las telenovelas producidas por TV-Globo o de la música popular brasileña, han permitido un acercamiento menos burocrático y más directo), también deberíamos reseñar la importancia del pacto económico Mercosur, que permitió a brasileños e hispanoamericanos aproximarse a través de un mercado de consumo común, incentivando de esta forma el mutuo interés por sus respectivos contextos. Este aspecto cobra especial relevancia, sobre todo si lo pensamos desde la perspectiva de las importantes modificaciones que ha sufrido el cuadro político venezolano durante los últimos meses, modificaciones que apuntan a la posibilidad de integración de Venezuela al Mercosur y a una decidida apertura entre nuestros dos países.

Ya para finalizar, en el campo académico, no podemos dejar de señalar igualmente el espacio que la Asociación Brasileña de Literatura Comparada (ABRALIC) ha venido ganando desde su creación en 1958, brindando un espacio propicio para que investigadores de los más diversos rincones confronten sus proyectos y establezcan diálogos que favorezcan el comparatismo y promuevan el acercamiento entre nuestras fronteras culturales.

Es precisamente aquí donde se inserta el Grupo de Investigación en Literatura y Cultura Brasileñas (GILBRA) de la Universidad de los Andes de Mérida, Venezuela, el cual, continuando en esa línea de esfuerzos irreversibles, ha venido desarrollando «sin prisa y sin pausa», desde 1995, un trabajo académico que abarca por igual la investigación, la docencia y la difusión de las manifestaciones artístico-literarias brasileñas, en el contexto de una pequeña ciudad universitaria que, siempre abierta y receptiva, le ha brindado la mejor acogida. Fruto significativo de ese trabajo son los números que hoy entregamos, y que esperamos abran la posibilidad de futuras publicaciones especializadas.

Sin ánimo de utopismos, creemos que tal vez sea este el momento de ver cristalizar los sueños que, durante muchas décadas, tuvieron como único objeto el de luchar contra los fantasmas del separatismo y del divisionismo. Sirva nuestro pequeño aporte como una semilla más que contribuya a estrechar nuestros vínculos, con miras a la total integración hispanolusitana de Nuestra América, integración que sin duda está tocando a la puerta del próximo milenio.

**Yhana Riobueno**  
**GILBRA**